

la calahorra

OTOÑO '14



LA CALAHORRA

Otoño, otoñito...

Y como todo buen otoño, comenzando con una buena "rociá"... Si es que ya deseábamos el agua, corriendo por nuestras calles, acariciando los rincones de nuestra villa, vistiéndola de un fresco manto ,limpiando el calor del verano (que fue bastante...).

Y, ¿Qué mejor manera de comenzar el otoño que con vuestra revista local favorita?.

Como siempre os ofrecemos un ratito de lectura, para que desconectéis de los quehaceres diarios y durante unos minutos os sumerjáis en nuestras historias y pensamientos que os ofrecemos, desando que sean de vuestro agrado o que al menos os entretengan un poquito.

Y es que de eso va todo esto, de entretenimiento sano, positivo, cultural,... Pues, ¿Qué sería de nosotros de algo tan sencillo y saludable como es la LECTURA?.

Yo no se a vosotros, pero para mi es algo necesario, algo

diario. No pasa un día sin que coja algo para leer: un libro, un comic, un envoltorio de chicle, lo que sea.....

Tal es la magia de la lectura que somos capaces de viajar sin necesidad de salir de casa, nos hace vivir aventuras en el polo norte sin llegar a resfriarnos, nos hace posible viajar al pasado sin necesidad de maquina del tiempo...

Lo único que puedo decir es que no dejéis de leer, de imaginar, de viajar a esos lugares mágico, de descubrir tramas y asesinatos, de pasar miedo, de



cenar con Grey,...

Y si os apetece ser leídos, solamente tenéis que decirlo y os buscamos un rincón en esta nuestra/vuestra revista.... Ale , a leer..

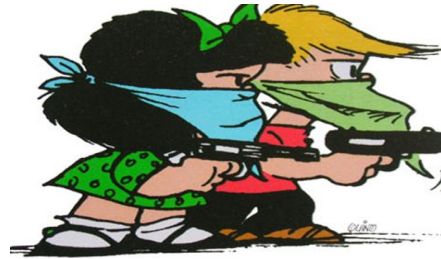


Hojas de otoño

Por Juan Nadie

Otra vez el otoño. Vuelta a la normalidad y a la temible rutina, si, esa que te hace sentirte de nuevo como un monigote en manos de un "ente" formado por no se sabe bien quien que riges tu destino y el de otras muchas personas como tú y sobre el cual nada ni nadie tiene noticias ni poder alguno.

Ya sé que es una manera muy paranoica de ver las cosas pero ¿Quién no ha tenido alguna vez esa sensación? A lo mejor más personas de las que nosotros nos pensamos.



Ahora paso a explicar los motivos por los que he hecho esta pequeña y siniestra introducción. Como todos los años vuelvo a estar profundamente enfadado y creo que con motivos bastante justificados, 10 libros de texto casi ¡500 euros! Creo que en el tema de delitos al ser la cantidad sustraída superior a 400 euros ya es constitutiva de delito, por lo tanto creo que no estoy loco al presentarme como acusación popular y pedir pena de prisión para este atajo de mangantes que año tras año nos están "estafando" con la aquiescencia de quien corresponde y el visto bueno de parece ser todas y cada una de las instituciones de este nuestro suelo patrio



A lo mejor me estoy excediendo en la vehemencia, pero es que no consigo comprender el porqué nadie no hacemos ni decimos nada al respecto cuando viene sucediendo lo mismo desde hace ya tanto tiempo, pienso que debe ser que esta situación se nos ha enquistado ya de tal manera que parece que lo viéramos como una "enfermedad incurable" y por ello dejamos al "paciente" como "terminal". En mi modesta opinión, creo que los padres y profesores debemos pelear porque esto no suceda más año tras año y para ello hay muchas cosas que podemos hacer para intentar en la medida de nuestras posibilidades que esto si no que acabe, por lo menos que vaya cambiando poco a poco hasta que consigamos nuestros propósitos. Por ejemplo crear una plataforma de afectados por las editoriales que con tiranía están llevando a muchos padres de familia a una encrucijada tremenda "libros o comida", es terrible, pero no por ello

es menos cierto. Tal vez sea utópico todo esto pero creo que debemos plantearnos esto con convicción e intentar resolverlo, lanzo una idea al viento. FOTOCOPIAS de los libros de texto, tan sencillo como eso, una foto copiadora o un escáner y un ordenador un bajo de una casa cualquiera y así podremos evitar que el dinero se nos caiga de las manos como las hojas en otoño.

Según datos facilitados por la Asociación Nacional de Editoriales de Libros y Material de Enseñanza (ANELE) la facturación de libros de texto en el curso escolar 2012-2013 fue de 803.180.000 euros





Felicidad Condicionada

Por **Bender J. Rodríguez**

De nuevo aquí. En esta ocasión os dejo una visión sobre la felicidad extraída de "El peregrino loco" de Grian.



"Aquella joven peregrina parecía sentirse a gusto en compañía del peregrino loco, con el cual conversaba largamente durante las jornadas.

- Seré feliz el día en que me pueda comprar una casa - le dijo la joven un día -, con unos amplios ventanales y una terraza sobre el mar; y una buhardilla forrada en madera donde leer las tardes de lluvia...

-¿Y por qué no eres feliz ya? - le interrumpió el peregrino loco.

La muchacha no esperaba aquella pregunta.

- ¿Por qué motivo tendría que ser feliz ya?- preguntó.

- ¿Acaso dice en alguna parte que hay que tener un motivo para ser feliz? - preguntó a su vez el loco.

La joven guardó silencio mientras reflexionaba.

-No, supongo que no - dijo al fin -. Pero se supone que todo el mundo debe tener un sueño que, cuando se cumple, le hace sentirse inmensamente feliz, ¿No?

-Sí. Eso hace la mayoría - reconoció el peregrino loco -. Pero, de este modo, lo único que hacen es hipotecar su felicidad, condicionarla al hecho de que se haga realidad este o aquel deseo. Y si el deseo no se hace realidad, entonces caen en el lado opuesto y se sienten tremendamente desdichados.

- Bueno - aceptó la muchacha sin mucho convencimiento -, es una manera de ver las cosas.



- No, no es sólo una manera de ver las cosas - levantó la voz el loco como si en ello le fuera su demencial prestigio -. La gente se pasa la vida persiguiendo deseos y diciéndose que serán felices cuando los alcancen; sólo para conseguirlos, ser felices dos días y buscarse un nuevo deseo con el cual poner la felicidad a otros dos o tres años vista. Se comportan como el burro detrás de la zanahoria, siempre corriendo detrás de sus sueños para no ser felices nunca.

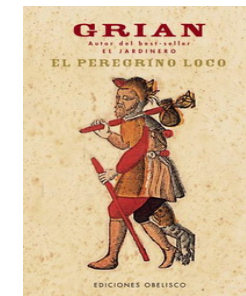
- Sí. Puede que tengas razón - admitió la joven sin demasiado énfasis.

- ¡Claro que tengo razón! - Levantó la voz aún más el loco - ¿Cómo espera ser feliz la gente si le ponen condiciones a su felicidad?

La muchacha parecía divertida con el estallido de su extraño compañero, pero no respondió. - - agregó en tono burlón, imitando las expresiones de la gente - Así, establecen su propio programa mental para ser desdichados. Siempre ponen la felicidad lejos de ellos, en el futuro, nunca en el presente. ¡Y luego se quejan de lo ingrata que es la vida!"

Pues eso, que el tiempo es el que es, y el que se va ya no vuelve. Hagamos lo que hagamos, nuestro fin debe ser felices. Debes de vivir tu vida lo más feliz que puedas

¿Y los demás? Los demás que sigan hablando.





Espérame Por J.V.C.

El libro es el árbol de la vida. En él encontramos la mayor variedad de frutos que pueda encontrarse en vergel alguno. Me gusta el libro y me alimenta, me nutro de sus contenidos y se ha hecho para mí indispensable, o como dice aquel verso: “No sé qué sería de mí sin un libro”. Me place sobremanera entrar en las bibliotecas, impregnarme de su olor, escuchar su silencio e imaginar que en ellas está la sabiduría del mundo.

Por estas razones visito con frecuencia, no como José María Pemán, que lo hacía cuando era estudiante porque no tenía calefacción en su pensión de estudiante y en ella entraba en calor. No obstan-

te, yo siempre encuentro el fuego del hogar en ella, noto la calidez de los libros como si tuvieran vida animada e irradiaran la cálida temperatura de sus cuerpos, como si circulara por ellos la sangre y tuvieran cuerpos con movimiento.

Cierta mañana en la que me sentía deprimida por el recuerdo y la añoranza de una Ausencia querida por mí, se me ocurrió que tal vez el contacto con los libros ayudara a mi estado de ánimo, que sería probable recuperar la alegría y ganas de vivir en la biblioteca. Y sin dudarle un momento me dirigí a ella, a disfrutar de su cálida acogida.

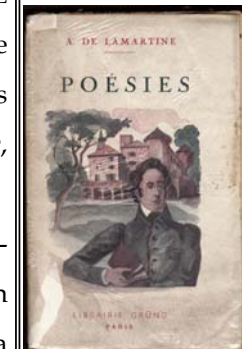


Paseé entre los estantes con la mirada distraída sin mirar a nada concreto, solamente notando en mi espíritu la beneficiosa presencia de aquella literatura. En un momento determinado, un libro llamó mi atención sin que supiera por qué, pues no era tan diferente de los demás. Me acerqué al estante y vi el nombre del autor: Alphonse de Lamartine. ¡Qué sorpresa! La casualidad hizo que tomara en mis manos un libro del autor del que tantas veces me hablaba el Ausente. Un escritor romántico cuyas obras respiraban poesía y exquisitez pero dejaban en el lector un poso de amargura, pues así eran los escritores del Romanticismo, como Bécquer, Espronceda o Lord Byron.

Acaricié el tomo encuadernado en roja piel y letras grabadas en dorado y lo abrí. De pronto, una hoja de papel cayó al suelo y me agaché a recogerlo. Estaba escrito y su letra era la del Ausente. Lo leí con atención:

“... si hubiese conocido el lenguaje en que se escriben los sonidos, habría puesto en música las quejellas de los vientos del mar al herir las fibrosas ramas de los pinos de Italia o los suspiros de una doncella que adormecida sueña con aquel cuyo nombre le interesa ocultar.”

Me senté en una de las butacas de la biblioteca y ojeé aquellas páginas entreviendo la historia de un joven de gran gallardía al que la contemplación de la belleza lo hacía des-



dichado. Una hermosa y triste historia en la que el protagonista, después de triunfar en el mundo académico, regresó a visitar a su padre al campo donde vivía y lo encontró tan enfermo que a los pocos días murió.



Una vez inhumado, decidió quedarse una temporada en aquellos agrestes parajes y se recluyó en la modesta vivienda paterna dedicándose a leer los pocos libros que portaba, a pensar en ellos y a notar en su espíritu el reconfortante calor de una casa humilde y el campo que lo vio nacer.

Sólo hacía eso mientras que un anciano que había sido empleado de su padre cultivaba la tierra y le daba de comer. No quiso explicaciones ni cuentas, todo lo dejó en sus manos y aquello despertó la curiosidad de los vecinos. Fueron a verlo y les recibió con educación pero no con cariño, como prefiriendo estar solo. Les dijo que mandaran a sus niños que los enseñaría a leer y así lo hizo durante dos años, mientras

su cuerpo y su espíritu decaían, se avejentaba hasta enfermar.

Sin que hubiera un mal conocido, sin sintomatología alguna, el cuerpo del hombre se consumía como el pabilo de una bujía. No comía apenas y dejó de enseñar a los niños. Sólo entraba a verlo a diario el anciano agricultor con un cuenco de caldo de gallina y verduras que malamente ingería, hasta que murió.



Con la desolación y la murria en el ánimo, salí de la biblioteca y pensé que era todavía buena hora para visitar el cementerio y visitar la tumba del Ausente. Cuando me encontré frente al enterramiento vi una escultura rectangular de blanco mármol tallado con el mismo esmero que lo hubiera hecho Miguel Ángel.

Pero algo llamó poderosamente mi atención. En la cabecera de la losa funeraria, había tallada la más hermosa de las rosas, que jamás viera hecha de mármol color de rosa. Pensé que era el enterramiento que correspondía a un hombre como el Ausente, un hombre descolgado del Romanticismo al que el escultor homenajeó como se merecía: Con una rosa

tallada en mármol.

Recordé los tristes versos de Lamartine:

“Desgraciado concurrente

al banquete de la vida,
aparezco un día y muero.

Muero y en mi tumba fría
nadie verterá una lágrima...”





INDIGNADO (pero no cabreado)

Por Cain Marko

Y es que es complicado no estar todo el día de malhumor. A cada hora que pasa somos receptores de noticias que provocan desanimo, mala percepción del mundo, de las personas y poca esperanza de que esto vaya a mejor.

No pasa un día sin que veamos en televisión un desastre... No pasa un día en que nos demos cuenta de que este desaguisado que tenemos en nuestro país no muestre un pequeño atisbo de solución.... No pasa un día sin que se encarezca nuestra vida... Y aun así, nos intentan vender un producto maravilloso, nos quieren mostrar que la situación no es que no sea preocupante, es que es esperanzadora. Esa es la palabra, ESPERANZA.

Nunca me ha gustado hablar de política ni opinar sobre las personas que están encargadas de dirigir nuestras vidas, pero si me gustaría

opinar sobre las personas que hay detrás del cargo. No me hago una idea de lo difícil que puede resultar tomar ciertas decisiones que afectan , como dirían Gomaespuma, a cienes y cienes de personas. Creo que es difícil que llueva a gusto de todos, pero todo iría mejor (y es mi opinión), si se usara el sentido común , sentido , que por desgracia, es el menos común de los sentidos.

¿Tan difícil es decir?: “Como está la cosa tan mal y viendo que mucha gente está apurada, como gesto simbolico y de manera momentánea hasta que la situación mejore, para ayudar todos aquellos que , por ejemplo, tengamos sueldos de 4000 € mensuales y lo deseen, vamos a cobrar 3900 € y los otros 100 € los destinamos a ayudas, subvenciones,...”.



Este simple gesto , que no creo que les haga perder privilegios, pero si nos hará ver que puede haber ESPERANZA.

ESPERANZA, otra vez esta palabra tan usada pero que a veces de usarse demasiado y no ver mejoría se transforma en Desesperanza.

Aunque son muchas las trabas diarias que nos ponen para no creer en las personas que marcan nuestro destino, lo que no perderemos será la ESPERANZA en la gente que día a día nos rodea.

Estas son las personas que nos dan la fuerza para seguir, para creer que merece la pena amar y hacer amar, reír y hacer reír, cantar y hacer cantar...

Y si nos damos cuenta, este es el misterio de la vida. Nos empeñamos en complicarnos la vida en cosas poco importantes , haciendo que estas cosas tan poco importantes vayan creciendo como un

globo y se apoderan del tiempo que debemos dedicarles a cosas que si merecen la pena y que nos hacen sentirnos bien con nosotros y con los demás.

Es como si nos empeñamos que el chico o la chica que nos gusta, se enamore de nosotros/as. Si no está enamorado o enamorada de nosotros/as no debemos empeñarnos en que así sea, no debemos emplear el tiempo en esto, pues podemos estar dejando de lado otras cosas que realmente nos hacen sentir bien.

Y es que de esto se trata la vida, de hacer aquello que nos hace sentir bien, pues si estamos bien con nosotros mismos, podremos estarlo con los demás y , aunque la situación actual no acompañe, cabeza alta y a cantar una canción!!!!

